

Dios + uno= Mayoría La Fórmula del éxito

El caso de Elías y la Lluvia

La primera cosa que tenemos que saber es que Elías, un gran hombre de Dios, era **gente como uno**. No había nada que antropológicamente lo diferenciara de nosotros. Si pensáramos, erróneamente, que él tenía algo especial entonces difícilmente creeríamos para elevarnos al nivel de hacer las hazañas que él hizo de la mano de nuestro Dios.

Santiago 5:17 y 18:

17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

¿Cómo eran las pasiones de Elías? Semejantes a las nuestras. No fue el corazón de Dios para con Elías que le permitió al profeta hacer las hazañas que en un rato veremos que hizo. Más bien fue el corazón de Elías para con Dios lo que lo diferenció del resto de Israel y que le permitió hacer lo que hizo. El corazón de nuestro Padre para con todos los Suyos no cambia. Siempre “está ahí” listo para ayudar. Lo que hace la diferencia es nuestro corazón hacia Él.

Vamos a ver en el relato que Elías nunca usó las circunstancias tan adversas en las que se desenvolvió para excusarse de su responsabilidad de creer la revelación de Dios por la cual él era responsable¹.

Hagamos ahora una breve “historia clínica” del rey Acab y sus tiempos para que ganemos un aprecio de la altura del gran hombre de Dios que fue Elías.

1 Reyes 16:28-33:

Y Omri durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria, y reinó en lugar suyo Acab su hijo.

Aunque el año difiera entre los autores podríamos decir que Acab comenzó a reinar alrededor del 850 antes de Cristo.

¹ Cuando Dios revela algo a uno de los Suyos espera que la persona crea para llevar a cabo dicha revelación hasta el final.

29 Comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá.

Acab reinó sobre Israel después de su padre Omri en coincidencia con el 38° año del reinado de Asa (tataranieta de David) en Judá. Acab fue peor que todos sus ancestros.

30 Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él.

Hay una doble mención de su maldad. Dice primero: hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Luego dice: más que todos los que reinaron antes de él. Esto nos provee información precisa acerca del quantum de su maldad. Fíjese que cualquiera haya sido el grado de maldad de los anteriores; él fue peor. Los superó a todos. Recordemos bien este detalle tan importante pues nos ayuda a ubicarnos en tiempo y espacio en los tiempos en los que a Elías le tocó hacer la voluntad de Dios.

Para profundizar acerca de la maldad de los ancestros del rey Acab hay que estudiar 1 Reyes del capítulo 12 al 14. Pero veamos un poquito de su maldad aquí mismo.

31 Porque le fue ligera cosa [quiere decir que no le costó nada] andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. 32 E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. 33 Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.

A causa de este grado de maldad de Acab (sumada las anteriores maldades de sus antecesores) vino una sequía que duró unos tres años en Samaria.

El profeta, por revelación de Dios, confronta al rey. En este punto es importante notar que este tipo de confrontación según Dios es para ofrecerle a la persona a hacer un cambio de rumbo y evitar un “choque con el iceberg” en la ruta del pecado. Luego Dios, para proteger a Elías, le revela que vaya a un arroyo, después le revela que abandone el arroyo y que vaya a habitar con una viuda en Sarepta de Sidón. Todas revelaciones para el bien de Elías en la indeseable situación producida por la suma de pecados de los reyes y agravada por Acab.

La sequía no era idea de Dios, la idea de Dios es el cambio de actitud para que Él pueda actuar en bien de los Suyos. En el tercer año de la sequía predicha por Dios por la boca de Elías, Dios vuelve a revelarle a Su hombre y esta vez le dice que vaya a verlo a Acab. Hay que diferenciar la voluntad de Dios con la revelación de Dios. Dios revela que se viene la sequía. Su voluntad no es la sequía sino enterarlos para que hagan un cambio para que no venga la sequía. Por eso revela lo que ocurrirá.

Cuidado con esto. Esta es una nefasta situación en la que Elías se sumerge por revelación de Dios. Por eso Jehová lo protegió con Su revelación. No es que el hombre de Dios se metió en la situación y luego clamó a Dios por ayuda.

1 Reyes 17:1-24:

1 Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Ahí el versículo dice: ni lluvia ni rocío. Salvo que fuera dicho por revelación, esa era una declaración muy atrevida por parte de un hombre del reino delante del rey Acab. No era una amenaza, sino la Palabra de Dios declarada por un santo hombre de Dios a otro hombre en autoridad que obraba en contra de la Palabra.

Todo lo que este hombre de Dios tenía para enfrentar al rey era su creencia en la revelación que Dios le había dado. Era verdad pues Dios es verdad, Su Palabra es verdad... pero que no lloviera no es una verdad eterna. Esa era una verdad para esa circunstancia. Conocer ese hecho era una verdad útil para esa situación. No es como por ejemplo saber que si confieso con mi boca y creo con mi corazón soy salvo. Eso lo leo y hago hoy, mañana o pasado sigue siendo una verdad que se cumple a rajatabla todas las veces. Esa es una verdad eterna.

2 Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: 3 Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. 4 Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer.

No es la voluntad de Dios que todos los Suyos cuando son perseguidos se escondan en el arroyo de Querit y que sean alimentados por cuervos. Esto era para Elías y para esa coyuntura solamente. No estaba escrito en ningún lado y sin embargo veremos que Elías se paró firme sobre esa porción de la Palabra a pesar de las adversas circunstancias.

El profeta le declaró la Palabra de Dios al rey. ¡Qué coraje, valentía y denuedo! ¿Cómo es que Elías demostró semejante determinación y resolución? Muy simple: recibió la Palabra de Dios y creyó lo que Dios le había dicho.

5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Esta misión que Dios le había asignado al profeta iba a requerir de él mente fija y sujeta a esa revelación, concentración en la tarea, perseverancia y desde ya una cuota importante de sacrificio personal. De no haber sido que era revelación de Dios, haberse ido a esconder, podría haberse debido al miedo, lógico, del hombre. Pero no fue así, él estaba impulsado por su creencia en la Palabra que había recibido. Él se fue, no huyó porque era un hombre obediente.

Cada vez que Dios le da a al hombre una tarea para hacer le provee de todo lo necesario para llevar a cabo la tarea. En este ejemplo agua y comida le es provista al profeta para su subsistencia. Igual que hoy día nosotros. Tenemos todo lo que nos hace falta para proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo; por lo tanto esta actitud de Dios para con uno de los Suyos no debiera sorprendernos.

Un detalle muy importante en el que quiero hacer mucho hincapié es que la protección que Dios le proveyó a este hombre fue Su maravillosa revelación² que se fuera al arroyo. Si lo mandó a que fuera al arroyo de Querit es porque no iba a estar seguro en ningún otro lugar de Samaria. Elías pudo haberse quedado en la ciudad y decir algo así como “yo soy un hombre de Dios... nada me puede pasar, Dios es Todopoderoso y yo aquí me quedo”. Si, es verdad, Dios es Todopoderoso pero Su revelación, sin embargo, fue que se vaya al arroyo y él no dudó, se fue. Gran ejemplo de creencia. Obediencia a la Palabra es creencia. Uno recibe la Palabra y actúa en Ella. Sin ninguna complicación. ¿Si Elías no se preguntó porqué Dios no lo iba a proteger dentro de la ciudad... por qué voy a preguntármelo yo? El profeta obedeció, fue al arroyo. Dios le dijo que hacer, él lo hizo entonces Dios hace lo que prometió con un “Room service” de hotel cinco estrellas.

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo. 7 Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra. 8 Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo:

Aquí Jehová le cambia la guía pues algo debió haber cambiado para que en Su plan de protección de Elías tuviera que re localizarlo.

² Vea las enseñanzas 159 y 160 *Su Revelación. Su Protección* que puede descargar del sitio Web.

9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

Al haberse acabado el agua del arroyo Elías debió haber tenido una gama de opciones de lugares donde ir, pero la Palabra de Dios dice que Él le dijo que se fuera a Sarepta y el, veremos, fue a Sarepta. A esta altura del relato es evidente que la motivación de Elías no era su bienestar personal, familiar, laboral o alimenticio sino hacer la voluntad de Dios por loca que le parezca.

Primero Jehová le dice que vaya al arroyo y que ahí le proveería para su sustento. El profeta fue y Dios le proveyó. Ahora cambia la guía y el profeta, una vez más, no pregunta nada. Tomó su mochila y echó a andar.

10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. 11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. 12 Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

En un solo versículo y de una pincelada pinta la desesperada y crítica situación en la que se encontraba el reino a causa de las maldades de Acab y su esposa Jezabel. Esta viuda ya había tomado la determinación de comer su última comida y morir con la panza llena. Esta era la expectativa de vida de esta mujer al momento de la llegada del profeta. Elías se encuentra aquí con otra oportunidad para tirar la toalla. Hizo lo que Dios le dijo que hiciera y cuando llega se encuentra con una viuda que está a punto de morir. ¿Qué hizo Elías? ¿Se dejó convencer con la circunstancia o siguió creyendo la Palabra que había recibido directamente de Dios? No nos olvidemos que él estaba sujeto a pasiones como las nuestras. ¿Qué hubiésemos hecho nosotros en su lugar? ¿La hubiésemos consolado... la hubiésemos entendido y nos hubiésemos colgado de su hombro a llorar su miseria con ella... hubiésemos sido consumidos por el mismo miedo que el de ella... o hubiésemos hecho lo que hizo Elías que creyó a pesar de la circunstancia? Él se movía impulsado por su creencia en Dios y Su Palabra.

13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

Esto es simplemente impresionante. Le pide a una mujer que tenía tan solo para comer su última comida que PRIMERO prepare para él. A simple vista uno lo vería como un exceso por parte del profeta pero cualquiera que haya continuado la lectura sabría que esta acción fue parte de la salvación del naufragio de la viuda y su hijo. Instrucciones muy simples de llevar adelante: 1° No temas, 2° Cociná primero para mi 3° Cociná después para tu hijo. ¿¡Cuántas veces las circunstancias se nos plantean de esta manera aunque no sean tan críticas como estas!? Las acciones aunque diferentes según la ocasión deben tener este 1, 2, 3: Primero la guía de Dios, luego la liberación de Él.

Ahora la parte más emocionante. Elías cree por más revelación.

14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

Ella hizo ahora como él hizo las veces anteriores. Actúa sin dudar en la revelación de Dios provista a ella de mano del hombre de Dios.

15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

Siempre es y ha sido así. Dios se mueve primero, entonces cuando se mueve el hombre en función de la guía de Dios, se mueve Dios, luego uno y luego Dios y así... Pero el primero que se mueve siempre es Dios. Igual es con nosotros. Dios ya se movió en Cristo Jesús, ahora nos toca a nosotros movernos con la grandeza de Dios en Cristo en nosotros.

Ahora viene una información hermosa que no sorprende a ninguno de nosotros:

16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

Cada vez que actuamos conforme a la Palabra de Dios directa a nosotros o la escrita a nosotros "la harina de la tinaja y el aceite de la vasija" de nuestras vidas no escasearán ni menguarán. Sigamos recordando que esta no era una verdad eterna y sin embargo respeta los mismos principios de toda verdad proveniente de Dios.

Va a haber un cambio en los acontecimientos en la casa de la viuda y se produce un nuevo desafío para nuestro muy buen hombre de Dios huyendo de Acab. Nunca olvidemos que el malvado rey lo buscaba por todo su reino para acabar con su vida. Si Acab lo hubiese encontrado a Elías no hubiese ido a juicio sino directamente a que le cortaran el pelo a la altura del cuello. Eso seguramente pesaría en nuestra mente y como el profeta tenía pasiones como las nuestras pesaría en la suya también.

17 Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. 18 Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?

Todos nosotros sabemos que ningún mal puede provenir de nuestro Dios y al parecer de una mirada rápida uno podría pensar que la mujer es una desagradecida. La verdad es que a veces el dolor y la desesperación pueden hacernos decir cosas que en situaciones normales jamás diríamos. Lo cierto, en cualquier caso es que esta mujer recrimina y culpa al hombre de Dios (y por extensión al Dios de este hombre) por su triste desgracia. Una cosa más para Elías. Como si fuera poco todo lo que tiene que creer se le añade una cosa más a la lista.

19 El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. 20 Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo? 21 Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él.

No cabe duda que esta tiene que ser una manera oriental de hablar pues nadie en su sano juicio podría culpar a Dios de semejante desdicha como la pérdida de una vida humana. La relación entre Dios y Su hombre era de ida y vuelta como es toda oración que hacemos con nuestro Padre. Nosotros le hablamos en nuestros términos y Él nos habla y responde en los Suyos. Elías no es una excepción y eso ocurre siempre todas las veces.

22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. 23 Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. 24 Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

Lo que una persona representando a Dios dice es lo mismo que lo dijera Dios. Esta Palabra que leemos la escribió un santo hombre de Dios del

Antiguo Testamento y es tan Palabra de Dios como la Palabra que sea que el Padre pueda decirnos en una situación particular de nuestra vida.

“Ahora conozco que eres varón de Dios” ¡Qué humano! ¿Antes que estaba por morir no era varón de Dios?

Hagamos un breve repaso de lo que hasta ahora le ha tocado vivir al profeta. Eso nos hará ganar un aprecio aún mayor por su vida y compromiso por Dios y Su Palabra:

- ▶ Se tuvo que presentar ante un rey pagano que buscaba matarlo y tuvo que declararle la Palabra de Dios que era que no iba a haber lluvia ni rocío por un tiempo prolongado en su reino.
- ▶ Tuvo que irse de su ciudad a esconderse para salvar su vida.
- ▶ Fue alimentado en circunstancias habitacionales poco deseables por cuervos y beber de un arroyo.
- ▶ Tras la sequía del arroyo tuvo que empacar nuevamente sus valijas e irse a Sarepta a vivir con una viuda.
- ▶ Tuvo que trabajar con la viuda para que dejara de estimar a ella y su problema por encima de Dios y Su liberación.
- ▶ Durante todo este tiempo no podía dejar de creer que el aceite de la vasija no mengüe y que la harina de la tinaja escasee. Recuerde que cuando Dios le revela a alguno de los Suyos algo uno es el responsable de creer esa revelación hasta la total consecución de la misma.
- ▶ Pasó por la desdicha de la muerte del niño de la mujer que creyentemente lo había alojado en su casa y luego pasar por el desagradecimiento de su mujer.
- ▶ Siempre huyendo por su vida y sin embargo no dejó de creer para que no haya lluvia ni rocío hasta que Dios le revelara.

Todas situaciones adversas y contrarias y sin embargo aún siendo hombre sujeto a pasiones como las nuestras, él se mantuvo creyendo una revelación específica que Dios en Su amor y bondad le había dado, que ni siquiera era una verdad eterna.

A Elías lo impulsaba su fidelidad a la revelación de Dios, entonces afloraron en él todas estas características virtuosas y deseables en cualquier ser humano. Él era un hombre firme, leal, confiable,

comprometido con la verdad y concentrado en su responsabilidad de creer la Palabra de Dios. Era un hombre valiente. Todo lo que tenía, todo con lo que contaba era esa porción chiquita de la Palabra que era una verdad buena solamente para la situación.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960³ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notará en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁴ Hechos 17:11



